

Construcción identitaria étnica de la infancia zapoteca y su relación con la geografía sagrada

Ethnic identity construction of Zapotec children and their relationship with sacred geography

DOI: <https://doi.org/10.32870/dse.v0i31.1555>

Lucila Sánchez-García*

Resumen

El objetivo del presente artículo es analizar la forma en la que los infantes zapotecos construyen sus identidades étnicas con base en la educación tradicional y su relación con el territorio natural perteneciente a la geografía sagrada. La metodología utilizada es cualitativa con corte etnográfico. Se realizó observación participante en la Escuela Indígena Bilingüe “Emiliano Zapata” en la comunidad de San Baltazar Guelavila, estado de Oaxaca (México). Los ejes de discusión están relacionados con la manera en la que se gestan y transforman las identidades indígenas en la infancia, en concordancia con la educación que reciben. El principal hallazgo fue que el elemento identitario relacionado con el territorio es el más arraigado en los infantes y, pese a las transformaciones propias de su identidad étnica, éste logra permanecer a través del tiempo. Los otros elementos identitarios identificados fueron: la autoadscripción, la lengua, el ser indígena, la vestimenta, la comida, la religión, las creencias y las fiestas. Se concluye que la identidad étnica de los infantes se encuentra en formación, por lo que todavía no alcanzan a dimensionar la cuestión de lo sagrado en relación con su territorio.

Palabras clave: Identidad étnica – infancias indígenas – educación tradicional – territorio.

Abstract

The aim of this article is to analyze the way in which Zapotec children build their ethnic identities based on traditional education and their relationship with the natural territory belonging to sacred geography. The methodology used is qualitative with an ethnographic perspective. Participant observation was carried out at the “Emiliano Zapata” Bilingual Indigenous School in the community of San Baltazar Guelavila in the State of Oaxaca (Mexico). The axes of discussion are in relation to the way in which indigenous identities are created and transformed in childhood, in accordance with the education they receive. The main finding was that the identity element related to the territory is the most deeply rooted in infants and that, despite the transformations inherent to their ethnic identity, it manages to remain over time. The other identity elements identified were: self-ascription, language, being indigenous, clothing, food, religion, beliefs and

* Doctora en Educación. Posdoctorante, becaria del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT). Líneas de investigación: educación indígena bilingüe, educación primaria, indigenismo e interculturalidad. Universidad de Guadalajara. México.
lucila.sanchez.garcia@gmail.com

festivals. We concluded that the ethnic identity of the children is still being formed, so they are not yet able to dimension the issue of the sacred in relation to their territory.

Keywords: Ethnic identity – indigenous childhoods – traditional education – territory.

Introducción

Bauman (2005) relata que Agnes Heller, mujer, húngara, judía, americana y filósofa, una vez se quejó de vivir un dilema por tener que cargar con demasiadas identidades. El referente empírico en el caso de este artículo son los infantes zapotecos de la Escuela Primaria Indígena Bilingüe “Emiliano Zapata”, ubicada en la comunidad de San Baltazar Guelavila, Oaxaca. Estos niños, al igual que Agnes Heller, tienen varias identidades en formación, por ejemplo, identidad de género, identidad étnica e identidad nacional. Así, el objetivo de este texto es analizar la forma en que los infantes zapotecos construyen sus identidades étnicas con base en la educación tradicional y su relación con el territorio.

Los sujetos construyen su ser a partir de diversas identidades, las cuales, desde esta perspectiva, se encuentran en constante cambio y transformación. Van mutando a través del tiempo, las condiciones del entorno y la relación con los otros, de manera individual y colectiva. Aunque es una cuestión que hasta ahora se encuentra en debate, pues hay autores como Giménez (2013) que se oponen a la idea de que los actores sociales puedan elegir su identidad puesto que depende de la situación y el contexto social del sujeto, así como Gómez (2011), Hall y du Gay (2003), quienes explican que las identidades se adaptan a nuevas circunstancias en un tiempo y en un lugar determinado.

En este caso concreto, se retoma la problemática de cómo se adaptan las identidades de estos niños zapotecos a las circunstancias dictadas por la educación tradicional, la educación escolar, el territorio, la globalización y los cambios que sufre la comunidad en la que viven, así como los espacios en los cuales se desenvuelven. De esta manera, la perspectiva de Valenzuela (2000) cobra sentido para el análisis de la construcción de las identidades como un proceso de interacción social que se produce en la vida cotidiana de estos infantes, en relación con todos aquellos ámbitos en los cuales se desarrollan y se crean los referentes simbólicos con los que construyen sus identidades.

Desde la perspectiva de Toledo (2012), los sujetos construyen su identidad a través de un relato que incluye ficción, que se construye a partir de las experiencias que el sujeto ha vivido en el contexto de su existencia y con los otros que lo rodean (p. 50). El instrumento que se utilizó para obtener los relatos de los infantes sobre su constructo identitario étnico fue la pintura. Así, a través de una narrativa iconográfica, los alumnos de esta primaria plasmaron el elemento de la cultura zapoteca con el cual se sienten más identificados. Entre todos ellos, el elemento relacionado al territorio y los lugares que para los zapotecos son sagrados, es un

componente no solo presente sino arraigado en el constructo identitario étnico de los niños y las niñas.

La toma de conciencia sobre el ser indígena, autoadcribirse como tal, es un proceso subjetivo estipulado como derecho en el artículo segundo de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM), en el que se establece que “el criterio fundamental para determinar a quiénes se aplican esas disposiciones sobre pueblos indígenas será la conciencia de su identidad indígena.” (Gobierno de México, 2024). Así como en la Ley del Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas en la cual se estipula que: “Los pueblos indígenas y afroamericano, en ejercicio de su libre determinación tendrán el derecho de autoidentificarse bajo el concepto que mejor se adapte a su historial, identidad y cosmovisión” (Artículo 3, 2022).

Teniendo esto como referencia, en este artículo se hablará acerca de la forma en la que los infantes zapotecos de una comunidad oaxaqueña muestran a través de la pintura los elementos que componen su identidad étnica, relacionada con su cultura y el territorio como parte de ésta. Se entiende como geografía sagrada aquellos lugares de la comunidad que tienen “una fuerza o potencia” que los zapotecos reconocen como lugares especiales a los que se les debe guardar respeto (Barabas, Bartolomé, Maldonado, 2003). El respeto y el cariño por el territorio que tienen los infantes es algo aprendido de los adultos y del entorno en el que habitan; es un elemento identitario transmitido de generación en generación como parte importante de la cultura.

Desde la perspectiva de Gómez (2011), la Educación Tradicional Indígena (ETI) está conformada por la comunidad completa, en el entorno que los rodea, la situación geográfica y espacial en la cual se enmarcan. En este sentido, los zapotecos transmiten o dejan de transmitir a sus descendientes ciertos elementos culturales étnicos transformando sus espacios y formas de ser hacia una complejidad identitaria que este artículo pretende abordar. Se trata de un caso directamente relacionado con la idea de educación-territorio y su relación con los constructos identitarios étnicos infantiles, por lo que su contribución al campo educativo es innovadora en el sentido de que aporta a la discusión sobre la manera en que niños y niñas construyen su ser indígena y establecen sus propias prácticas culturales.

Antecedentes

Hall y Du Gay (2003), así como Laclau (citado en Hall, du Gay, 2003), dicen que las identidades se construyen en o a través de la diferencia, del discurso y de estrategias enunciativas. En este caso se eligió la pintura como medio de expresión. La pintura es un discurso iconográfico, es decir, se trata de un ejercicio didáctico que apela al arte, en el que los alumnos pintan los elementos de la cultura zapoteca con los que se sienten más identificados. Estos, en su mayoría, están relacionados con el territorio, con espacios físicos de la comunidad con “potencia”, entendida como “la capacidad de acción que demuestran los espacios o los entes” (Barabas, Bartolomé, Maldonado, 2003: 60). La importancia que los infantes asignan al territorio no es algo casual, sino resultado de la educación tradicional, en la que el territorio es un elemento vital.

En el plano nacional, un análisis de los procesos de configuración identitaria en la vida cotidiana infantil utilizando la iconografía, en este caso el dibujo, fue realizado por Núñez (2020) en dos comunidades indígenas del estado de Chiapas. Llega a la conclusión de que “Los elementos del dibujo remiten a una idea o concepto estructurador que es *La escuela*, que sirvió de guía para la producción de dibujos y en este ejercicio se conciben como campos semánticos, espacios de significado, caminos de sentido o prácticas sociales. Son precisamente esas prácticas sociales las que busca la etnografía, y gracias al trabajo de campo se puede establecer un contexto histórico”.

Núñez y Baronnet (2017) reflexionan acerca de las infancias indígenas y la construcción de identidades articulando los conceptos de comunidad indígena, identidad y cultura. En su trabajo “Se aborda la pertinencia del análisis crítico a estos conceptos que emanan de las ciencias sociales clásicas y se indaga en su contribución para entender las relaciones sociales en los estudios de la infancia en contextos de diversidad cultural”. Los hallazgos empíricos encontrados “valoran el aporte que las comunidades zapatistas ofrecen para fomentar la participación infantil en las actividades que promueve la colectividad, en particular cuando se expresan en las escuelas ‘autónomas’ en Chiapas” (Núñez, Baronnet, 2017: 17).

En el plano internacional, Niviayo (2017: 4) aborda el concepto de *Gue Atyquib*, “Casa de pensamiento” y su aporte en la reconstrucción de identidad étnica de los niños del pueblo Muysca de Suba, Colombia. En su trabajo, relaciona la identidad de los infantes con el territorio, “los cambios dentro de la comunidad muysca de Suba, no solo corresponden a los procesos de invasión española sino que, en la actualidad, el hecho de estar situados en un territorio originario ancestral, dentro de la ciudad capital, hace más difícil generar la pervivencia y la reconstrucción de su cultura”. Del mismo modo, liga los elementos del constructo identitario infantil, educación formal y educación propia: “El trabajo de reconstrucción de identidad del pueblo muysca de Suba y el papel de la educación, en este proceso y, en especial, con los niños, debe debatirse a nivel interno con todos los actores de la comunidad, para consolidar un Proyecto Educativo Comunitario, para que, posteriormente, se abra la discusión sobre la implementación del Sistema de Educación Propia”.

Fayad-Sierra (2021: 3) examina la educación de las infancias indígenas en las comunidades Nasa y Misak del Cauca, en Colombia, desde algunas concepciones tradicionales indígenas como la cosmovisión, el idioma, su relación con la naturaleza y los espíritus. Retoma el análisis de “como las comunidades indígenas del Cauca y de Cali conservan su forma de ver los procesos educativos y formativos en la infancia por medio de la enseñanza de la cultura, sus visiones de mundo y sus prácticas culturales”.

Dado que la construcción identitaria étnica no es algo del todo visible sino a través de discursos, estrategias narrativas o pequeños comportamientos que expresan tal o cual significado en una cultura determinada, en esta investigación se hará un análisis sobre los elementos identitarios más importantes para los infantes zapotecos expresados a través de la pintura. La

expresión pictórica y la narrativa son utilizadas como herramientas para asomarnos a los elementos identitarios que son más importantes para los niños y niñas zapotecas relacionados con el territorio. Todo esto dentro de los parámetros de la educación tradicional zapoteca.

Marco teórico

Dado que el tema de las identidades es una cuestión compleja y actualmente en debate, conviene hacer un posicionamiento epistemológico. En primer lugar, se parte de la noción de que el concepto de identidad es aporético, perspectiva que se retoma de Navarrete-Cazales (2015: 464), quien sostiene que “La identidad es un concepto aporético en tanto que tiene la condición de necesidad y a la vez de imposibilidad, es decir, es un concepto que es necesario para hablar de algo que caracteriza temporalmente o históricamente a un sujeto o a un campo disciplinario, pero, a la vez, es imposible de representación precisa y definitiva”. Hablar sobre la identidad es hablar sobre sujetos en un tiempo y espacio determinados, los cuales se encuentran en constante transformación, de ahí que sea tan difícil aprehender y analizar las características del constructo identitario.

Así, el concepto de identidad resulta *espinoso*, en el sentido de que en la academia prevalecen diversas opiniones, tiene adeptos y adversarios, además de que, desde la visión de Toledo Jofré (2012: 50), no es un constructo empíricamente observable “aunque ella se manifiesta en las prácticas que desarrolla el sujeto y le permite construir un relato particular, un relato sobre su propia existencia [...] a partir de las experiencias que el sujeto ha vivenciado en el contexto de su existencia y con los otros que lo rodean”.

Según Peña-Cuanda (2016), en el estudio de las identidades existen dos posturas: la esencialista y el nominalismo. La primera hace referencia a la conceptualización de la identidad como mismidad, como sustancia inmutable o categoría natural compartida y transmitida, asentada en el pensamiento filosófico y origen etimológico de la palabra. La segunda, “definida como nominalismo (Dubar, 2002), postura constructivista (Hall, 1996, 1999; Giménez, 2000, 2005i, 2005ii; Castells, 1999), la definición posicional (Alcoff, 1989), cuestiona la identidad como una categoría dada o como un atributo de clasificación de individuos y grupos, plantea que la identidad está sometida a cambios y transformaciones, remite a los modos en que nos identificamos, la identidad construida desde una acción específica que es el proceso de identificación” (Peña-Cuanda, 2016: 116). Este trabajo se adscribe a la segunda postura, ya que se concibe la identidad como una característica de los sujetos que se encuentra en constante cambio, transformación y resignificación.

La identidad étnica es también nombrada por algunos autores como identidad cultural o identidad racial “para referirse al sentimiento de pertenencia de un individuo hacia las ideas y concepciones de un grupo determinado” (Rascón-Gómez, 2017: 192). En la presente investigación se optó por el término identidad étnica debido a que se estudia a un grupo poblacional

perteneciente a la etnia zapoteca de la región de los Valles Centrales, la cual se diferencia de los zapotecos de otras regiones, como la Sierra Norte, Sierra Sur e Istmo de Tehuantepec. Así, cada grupo zapoteco tiene sus características propias que los diferencian de los otros, incluso la lengua es distinta, por lo que existen numerosas variantes. Por grupo étnico se entiende “una organización social local caracterizada a partir de normas de autoinclusión y de atribución por otros, orientada por un sistema de valores. Este sistema de valores se dinamiza por prácticas de producción y reproducción de la vida material y social, las cuales ordenan las relaciones internas y externas, definiendo sus límites étnicos” (Bari, 2022: 153).

Una fuente de identidad étnica en el caso de los indígenas zapotecos es la educación tradicional heredada de sus ancestros prehispánicos, no exenta de transformaciones, nuevas formas de concebir y de existir. De ahí la importancia del estudio del constructo identitario infantil en la cultura zapoteca, pues es menester exponer y analizar los elementos que lo conforman en el marco de la educación tradicional y la geografía sagrada. La conceptualización de la educación tradicional se retoma de Pérez (2013: 1) quien apunta que “es un modelo educativo inherente en las familias y en las comunidades a través de la cual se transmiten los conocimientos y valores socioculturales de los pueblos indígenas y contribuye de manera eficaz en la construcción de las identidades individuales y colectivas”.

En cuanto a la naturaleza en la construcción de las identidades, este documento se adhiere al pensamiento de Navarrete-Cazales (2015: 470), quien concibe a las identidades como no pre-determinadas y temporalmente poco definibles:

el sujeto tiene no una sino varias posiciones identitarias que se apropia a partir de su ubicación espacial, desde su contexto o espacio simbólico, desde su interior-exterior. En este sentido, se asume que la identidad no está prefijada, predeterminada, si bien es cierto que se fija temporalmente, también es cierto que no se fija definitiva o esencialmente.

Se coincide con el análisis de Giménez (1997), pues sitúa la problemática de la identidad en la intersección entre una teoría de la cultura y una teoría de los actores sociales. En su pensamiento, la identidad se configura como el lado subjetivo de la cultura, considerada bajo la perspectiva de su función distintiva. Habla acerca de una identidad cualitativa que se forma, mantiene y se manifiesta en y por los procesos de interacción y comunicación social. Bajo esta lente se analizan los procesos de enseñanza-aprendizaje en la cultura tradicional, con el fin de discutir acerca de los elementos que los infantes narran sobre su identidad étnica.

Metodología

Esta es una investigación cualitativa de corte etnográfico. La población de estudio son infantes entre 8 y 12 años, indígenas, nacidos en la comunidad zapoteca de San Baltazar Guelavila, ubicada en el Estado de Oaxaca (México), que actualmente crecen bajo los parámetros de su cultura y

educación tradicional. Se eligió a estudiantes de esa edad para asegurar que pudieran terminar los ejercicios solicitados, como pintar y escribir acerca de su pintura, en el tiempo asignado (dos horas máximo). Se hizo observación participante en la Primaria Indígena Bilingüe “Emiliano Zapata”, así como en el pueblo de los alumnos, durante el ciclo escolar 2022-2023 y de septiembre de 2023 a abril de 2024. Esta observación de los infantes en el entorno áulico se diseñó para obtener información sobre la educación tradicional y los elementos que conforman su constructo identitario étnico. De igual modo, se realizaron entrevistas semiestructuradas a dos docentes, dos infantes, una anciana, una madre y un padre de familia, así como a tres académicos, para escuchar la narrativa que tienen sobre ellos mismos y los elementos que los identifican como zapotecos. Los temas abordados con los entrevistados fueron: identidad, la cultura tradicional, el ser indígena, formas de hablar el zapoteco, la práctica de las tradiciones y costumbres.

Con el objetivo de recopilar datos acerca de los elementos identitarios zapotecos con los cuales los infantes se sienten más identificados, se recurrió a la pintura como medio de expresión y se creó un instrumento especial para trabajar este tema titulado “Mi identidad, mi pintura”. Este ejercicio didáctico-pictórico fue diseñado para su aplicación en cuatro fases:

- 1) Grupos focales (*Focus group*). El docente abre la clase con una pregunta para el grupo: ¿con qué elementos de su cultura se sienten más identificados?, ¿cuáles podrían mencionar? Realiza una lluvia de ideas con las respuestas de los alumnos, platica con ellos acerca de los elementos mencionados y finalmente hace un recuento de todo lo hablado.
- 2) El docente escribe en el pizarrón lo siguiente: Pinta el elemento de la cultura zapoteca con el que te sientas más identificado y escribe el porqué de tu elección. Les da instrucciones a los alumnos para que hagan el trabajo solicitado.
- 3) Los alumnos realizan sus dibujos, pinturas y explicaciones de forma libre.
- 4) Una vez que cada estudiante termina su pintura y escritura, exhibe su trabajo ante el grupo.

Este ejercicio fue aplicado a tres grupos diferentes: Grupo A: grupo multigrado de cuarto, quinto y sexto. Grupo B: grupo multigrado de tercero y cuarto; y Grupo C: grupo multigrado de quinto y sexto.

El permiso para trabajar con los alumnos lo concedieron los padres de familia, la dirección de la escuela y los docentes. Aunque la muestra solo es de 36 estudiantes y podría considerarse muy reducida, ofrece un rico panorama iconográfico y narrativo para el análisis del constructo identitario étnico de los infantes, el cual puede tomarse como una contribución a los estudios que sobre identidad se están gestando. Los registros que se llevaron fueron: un diario de campo con observaciones simples y de los participantes; entrevistas grabadas y posteriormente transcritas; fotografías y videos del trabajo de campo en la comunidad, así como en el entorno áulico.

Resultados

En este apartado se presentan los resultados obtenidos a partir de las diferentes técnicas e instrumentos de registro, de los cuales se transcriben algunos pasajes de las entrevistas, el diario de campo y el material audiovisual recopilado convertido en narrativa. El constructo identitario infantil zapoteco se compone de los siguientes elementos, todos ellos identificados durante el trabajo de campo: la toma de conciencia sobre ser indígena, autoadscripción, lengua, educación tradicional, creencias y religión, territorio, fiestas del pueblo, comida y vestimenta. A continuación, se describirán los resultados desglosados por cada elemento identitario.

1. La toma de conciencia sobre el ser indígena, la autoadscripción y la lengua

a) a) Sofía, alumna. Ella se autoadscribe como indígena. Refiere que su lengua materna es tanto el español como el zapoteco, no establece un orden de aprendizaje de estas lenguas, es decir, no diferencia cuál aprendió primero y cuál después, como si ambas las hubiera aprendido de manera simultánea. En particular, el zapoteco lo aprendió de su tío y sus padres. Su percepción del zapoteco es que es una lengua que “tiene tiempo que ahí está”, lo cual indica que tiene idea acerca de la antigüedad de este idioma. Expresa que hablar otros idiomas como el inglés también la ayudaría a socializar con otras personas de otros pueblos. Finalmente, llama la atención la forma en la que relaciona el hablar zapoteco con la felicidad: “Me siento feliz de poder hablar zapoteco y, este, me alegro por poder escribirlo y poder hablarlo” (10 años, quinto grado de primaria, entrevista realizada el 16 de junio de 2023).

b) b) Damiana, alumna. Es originaria de San Baltazar Guelavila, al igual que su papá y su mamá. Expresa que su lengua materna es tanto el español como el zapoteco. Cuando se le hizo la pregunta directa de si hablaba zapoteco, ella respondió “un poquito”, aunque más adelante admitió que lo habla bien, pues su padre es monolingüe y sólo habla zapoteco. Damiana habla zapoteco en el salón solo cuando la maestra le pide participar en la materia de lengua indígena, en otras materias habla español. En su hogar predominantemente se habla zapoteco, aunque su mamá habla ambos idiomas. Relaciona el hablar zapoteco con ser indígena y hablar español con la escritura. Al hablar zapoteco se siente indígena y percibe que le ayuda a mejorar su propio idioma. Describe el problema de tartamudeo al cual se enfrenta su papá al hablar español, pues “ya se acostumbró a hablar puro zapoteco” (11 años, quinto grado de primaria, entrevista realizada el 16 de junio de 2023).

El asunto de la autoadscripción y el ser indígena es un proceso de toma de conciencia sobre quién es uno y a dónde pertenece. Sin embargo, el ser indígena ya no está ligado necesariamente a hablar una lengua indígena, pues una persona puede haber perdido el idioma, pero no otras características que lo identifican con un grupo étnico. En este sentido, en México la categoría de indígena está basada en tres criterios: 1) condición de habla indígena, 2) autoadscripción, 3) integrante de familia (Gobierno de México/Consejo para prevenir y eliminar la discriminación de la Ciudad de México, COPRED, 2024B).

c) Samantha, madre de familia. Se autoadscribe como indígena. Su lengua materna es el zapoteco. Lo habla, pero no lo escribe. Describe la importancia de la enseñanza de la lectoescritura y el aprendizaje del zapoteco en casa y en la escuela:

la lengua indígena que tenemos que es en zapoteco, no lo practican ahí [en otras escuelas], en cambio, aquí sí [en la bilingüe], les enseñan a escribirlo, les recuerdan que no olviden la lengua, pues, sí, [...] pues solamente diría que es muy bueno el sistema, porque así como le digo, están ayudando a que los, bueno, a que los niños, bueno, a que mi hija, ella sí entiende el zapoteco, pero gracias también a esto, está aprendiendo a escribirlo, [...] Si le hablo en zapoteco, me entiende, dice unas palabras, pero no puede pronunciar todas, pero sí entiende [...] (Samantha, madre de familia, entrevista realizada el 12 de junio de 2023).

d) Juan, padre de familia. Se autoidentifica como indígena. Es originario de San Baltazar Guelavila. Su lengua materna es el zapoteco. Habla acerca de la escritura del zapoteco y de la forma como se habla en su familia.

No, casi no tengo práctica [en la escritura del zapoteco], pero de escucharlo y decirlo, sí, pero, pues, escribirlo creo que sí está un poco difícil, tengo parientes que a lo mejor sí lo escriben. [...] A veces le enseño cómo se escribe o a veces cómo se pronuncia, igual, este, a veces le enseño cosas que, por ejemplo, cómo se pronuncian en zapoteco [...] mis hermanos igual hablan zapoteco, a veces veo que mi hija les pregunta y pues, sí les pregunta mi hija, sus tíos, todos hablamos zapoteco [...] pues sí está bien, pa'que no se pierda porque pues es muy importante la lengua zapoteca (Padre de familia, entrevista realizada el 14 de junio de 2023).

En el tema de la escritura del zapoteco, el apoyo docente es sumamente importante ya que durante la asignatura de lengua indígena abordan distintos temas en los que los infantes tienen que expresarse en zapoteco de manera escrita y verbal. Es en el marco de la escuela donde la escritura de su lengua se vuelve tangible ya que ahí les enseñan algunas pautas para escribirla. En casa también lo hacen, pero con menos herramientas, solo escuchan la fonética de las palabras y las escriben con el alfabeto español como suenan. Asegurar una escritura para el zapoteco de su variante dialectal es esencial para comenzar con la escrituralidad, es decir, que las personas puedan escribir sus propios textos en su lengua materna. Además, marcaría un paso firme para disminuir el riesgo de su extinción.

Desde esta perspectiva, es preciso subrayar la importancia de la lengua en el constructo identitario de los infantes. Bruner (1986) sostiene que el lenguaje nunca es neutral ya que impone una forma de ver las cosas y una actitud hacia lo que se mira. Con y a través del lenguaje los sujetos crean realidades representadas en actos del habla. Por ejemplo, la visión que tienen los zapotecos acerca de la corporeidad de las cosas es intrínseca a su lenguaje: en el caso de una casa,

la puerta es la boca, la parte de atrás la espalda y las paredes la piel. Para ellos todo tiene un parecido con el cuerpo humano.

e) Doña Sabina, anciana de la comunidad, habla sobre la forma en la que el zapoteco se está transformando, como un elemento vivo que es:

Es que, en sí, ahorita los que hablan español según, digamos, como los niños, que si uno les dice: habla zapoteco, lo hablan, pero ya le ponen otra forma de tono, le cambian el tono, pero hay personas aquí en el pueblo, así grandes que no pueden pronunciar bien esas palabras” (Doña Sabina, anciana de la comunidad, entrevista realizada el 20 de noviembre de 2022).

Dada la importancia del lenguaje como elemento identitario, a continuación se analizará la lengua zapoteca contemporánea desde la perspectiva de sus propios hablantes y difusores. Según datos proporcionados por el poeta indígena Waldemar Méndez Hernández (2024) en una entrevista realizada el 25 de enero de 2024, el zapoteco de San Baltazar Guelavila, a diferencia del zapoteco que se habla en otras regiones como la Sierra Norte o Sur, tiene más consonancia con el zapoteco colonial. Por ello, para escribir el zapoteco de esta variante dialectal es posible utilizar el diccionario de fray Córdoba, uno de los registros más antiguos del zapoteco.

Desde la perspectiva del Mtro. Octavio Salvador, entrevistado el 24 de enero de 2024, todas las variantes dialectales son únicas, cada una tiene sus regionalismos y tonos, “unos hablan más cantado, que otros”. Los pueblos construyen sus propias palabras dándole significado y valor a cada una de ellas para formar un zapoteco “básico”. Por otro lado, se encuentran las palabras “agregadas” y éstas representan una problemática ya que son palabras diferentes en cada comunidad. La Mtra. Yulisa Hernández García, entrevistada el 27 de enero de 2024, coincide con el informante anterior respecto al tono del zapoteco de San Baltazar, el cual, incluso conservan al hablar español:

La variante tiene que ver con el sonido, el sonido es el que cambia, entonces, es la forma en la que nosotros expresamos, por ejemplo, cuando hablamos el español igual tenemos nuestro acento, como así, como muy *golpeadito*, y porque así es también en zapoteco su sonido, por eso también a veces aunque estamos hablando en español y nos dicen: no pues esa persona es de San Baltazar, aquí las personas circunvecinas o a veces son de Santo Tomás, así decimos: es de Santo Tomás, aunque esté hablando en español por el acento propio que le ponemos también al hablar en español, entonces el sonido es el que nos identifica.

Una forma muy particular de hablar el zapoteco es practicar el zapoteco noble, una forma de hablar la lengua entre comunidades circunvecinas, aunque con variaciones dialectales. Se utiliza en las relaciones comerciales y en eventos importantes como las fiestas patronales o las bodas. Es un tipo de zapoteco en el que se utilizan conjugaciones y pronombres especiales para

hablar con respeto. Asimismo, al momento de conjugar algunos verbos se tienen que repetir las últimas dos sílabas (Méndez, 2024).

La Mtra. Yulisa Hernández también hace referencia al zapoteco noble en relación con las palabras sagradas y la cortesía zapoteca. Habla acerca de la espiritualidad y el respeto en la construcción de algunas oraciones, especialmente en aquellas que se utilizan para dirigirse a las personas adultas, ancianos y algunos miembros de la familia. Explica la “filosofía de la delicadeza” como una forma especial para dirigirse hacia las personas dependiendo de su edad y su rango en la familia o comunidad, es decir, un niño o joven no le puede hablar de la misma forma a uno de sus pares que a una persona que rebasa su edad o a alguien que tiene un cargo en el pueblo, pues eso se considera un signo de irrespeto y de vulgaridad. De ahí que a las personas mayores o ancianas de la comunidad se les denomine *bingulaas*, “gente antigua”.

2. Educación tradicional

Para abordar la noción de Educación Tradicional Indígena (ETI) se retomarán dos visiones: la de Gómez (2011) y la de Rogoff y Mejía-Arauz (2022). En la primera se hace referencia a la educación tradicional como un proceso de producción y reproducción cultural en el que participan directamente padres y madres de familia, tíos y abuelas, así como la comunidad completa, a través de la socialización. Ésta “solo llega a ser educación en tanto es un proceso socialmente aceptado e indiscutido de producción y reproducción social lo que lo lleva a ser practicado por tradición” (Gómez, 2011: 104). En la segunda se propone un enfoque de aprendizaje denominado Aprender por medio de Observar y Acomedirse en actividades de la familia y la comunidad (LOPI, por sus siglas en inglés). Se basa en conceptos que encajan con la cosmología de los sistemas de conocimiento indígenas, como son inclusión, relacionalidad, mutualidad, colaboración, autonomía, respeto mutuo, fines compartidos, proceso dinámico, presencia, encarnación, guía (Rogoff, Mejía-Arauz, 2022: 524-525).

La educación tradicional, relacionada con el respeto en la cultura zapoteca del Valle de Oaxaca, es un elemento muy importante. Así lo deja ver un padre de familia:

pues la verdad, a mis hijas les enseño los valores, la ética, la moral, porque pues, es muy importante el respeto a los demás, todo eso, y pues, sí es necesario, porque pues, ellos desde chiquitos deben de llevar ese conocimiento” (Félix Hernández López, padre de familia, entrevista realizada el 15 de junio de 2023).

Del mismo modo, una madre de familia relata la educación tradicional que le brinda a su hija, relacionada también con el respeto y las actividades que debe realizar cuando llegue a la adultez. Una forma de aprendizaje ya descrita por Rogoff y Mejía-Arauz (2022: 526) “Otro modo de aprender en LOPI es jugar a desempeñar papeles adultos, guiados por las expectativas de la comunidad”, que es posible observar a continuación:

Cuando llego en las tardes con mi hija, a veces, le estoy explicando que, bueno, de las tareas, lo primero que a veces llegamos, le digo, las tareas, y cuando hay un tiempo le digo, mira, este, en la escuela quiero que te portes bien, no quiero que estés insultando a los niños, no quiero que les estés diciendo malas palabras y ten respeto a tus compañeros, a tu maestro, y luego más tardecito como que empieza a jugar y le digo, mira, eso es lo que vas a hacer de grande, cuando dice: “mami, quiero hacer tortitas”, le digo: “mami, aprende porque eso es lo que vas a hacer, eso es lo que vas a hacer algún día cuando ya estés grande, cuando puedas, le digo y dice: “mami, voy a jugar a la comidita”, “sí, es cierto mami”, le digo, también un día tienes que llegar a hacer tus alimentos y así, a veces me la paso con mi hija, pero sí le explico y le digo cómo tienen que ser las cosas” (Samantha López López, madre de familia, entrevista realizada el 12 de junio de 2023).

Rogoff y Mejía-Arauz (2022) también describen que LOPI se relaciona con la forma en la que los infantes se acomiden y ayudan en las tareas familiares y/o comunitarias. En este sentido, durante el trabajo de campo, en ocasiones, durante las clases los alumnos relataban la forma en la que ocupan su tiempo por las tardes:

En las pláticas con algunos alumnos durante la aplicación del instrumento, me contaron lo que hacen después de la escuela. Un alumno me contó con entusiasmo que tiene un toro al cual cuida todos los días, es de color café con blanco, lo saca al campo para darle de comer. Relató las aventuras con otros toros que ha tenido, uno que se lastimó la pata y otro que cayó al barranco. Otro infante narra cómo cuida a sus caballos, cómo se pone a cortar sorgo en el campo para llevarles alimento. Uno más relata la forma como montaba a un borrego como si fuera un jinete, la enseñanza y vivencia de esas actividades forman parte de su educación tradicional, la forma de llevarse con un animal y cuidarlo para su posterior aprovechamiento, lo cual dista de la forma occidental de relacionarse con los animales como mascotas” o animales de compañía. En el caso de las niñas dijeron que ayudaban a lavar ropa o trastes (Diario de campo, 3 de abril de 2024).

3. Creencias y religión

La religión, como parte del constructo identitario, es fundamental en las prácticas zapotecas ya que su participación en la comunidad depende de sus creencias. Actualmente, en San Baltazar Guelavila solo los católicos participan en las fiestas, los demás, debido a sus creencias religiosas ya no participan, y tampoco cooperan. Esto ha significado una modificación a una fiesta que se celebra ancestralmente pues, además de que ahora hay menos presupuesto y menos personas en las fiestas destinadas a los santos patronos, también ha implicado la disminución de competidores en los diversos torneos deportivos y recreativos que se organizan.

En este contexto, la perspectiva de Giménez (2009: 147), que dice que “el sistema religioso tiene por función principalísima la construcción de la identidad étnica” es totalmente cierta. Sin embargo, la visión de que “Dentro de las comunidades indígenas, el santo patrono constituye

siempre la base de la organización social y del consenso simbólico”, ya no es del todo vigente pues el material empírico recolectado en esta comunidad zapoteca demuestra cómo esta descripción de los sistemas religiosos está configurándose de manera distinta, creando escenarios en los que la comunidad es una y en los que se fragmenta por un elemento religioso, lo cual no significa un desgaste sino una transformación. Se configuran nuevas formas de ser y de hacer. Así también lo apunta Baronnet (2009: 232) “En las asambleas ejidales, se reúnen para debatir políticas locales y tomar ‘acuerdos’, tanto los católicos como los pentecostales, bautistas, testigos de Jehová y también de otras denominaciones evangelistas marginales. Entonces, la situación actual muestra un caso de pluralismo religioso”.

En el discurso de la docente Citlali a sus alumnos sobre su participación en las fiestas, es posible ver cómo intrínsecamente se habla acerca de los permisos y prohibiciones que sus religiones les imponen. En San Baltazar Guelavila, las personas que no son católicas, no sólo han dejado de participar en las fiestas patronales, sino también han olvidado los festejos a los muertos:

aunque muchos de ustedes no participan directamente en la fiesta, pero sí saben qué hay, qué se hace, entonces ustedes sí pueden decir sobre las actividades que se hacen en la fiesta, aunque no participen en ellas (Grabación durante la clase del 2 de abril de 2024).

Del mismo modo, una madre de familia comparte los cambios que ha observado en la comunidad en relación con las prácticas religiosas y comunitarias:

Los días de la fiesta patronal, como por ejemplo, aquí se festeja al Rey San Baltazar, entonces ellos [los zapotecos cristianos o evangélicos] tampoco, por ejemplo, los papás de los católicos quieren que se les den unos días a los niños, pero ellos no, dicen que son días normales y ellos tampoco participan en ninguna actividad referente a la fiesta del pueblo, ni siquiera en basquet, por ejemplo, ellos no participan, cuando sí participan son el 15 y el 16 de septiembre como ahí es noche libre y ellos ahí sí se meten, pero no participan ni en las actividades de la fiesta, ni van a ver al centro, según pues, porque los chiquitos sí van, yo he visto a un montón de niños, pero los grandes según, no van a ver el basquet, ni al baile, ni al jaripeo, ni llevan a sus hijos a los jueguitos, ni al castillo, no participan en nada, ni en las calendas, en nada pues, como también aquí se coopera para la fiesta, entonces ellos no cooperan y si por ejemplo dicen, pues, que si ven por ahí a un cristiano viendo el basquet, van y le cobran” (Clementina, madre de familia, entrevista realizada el 3 de abril de 2024).

Lo interesante de este testimonio es la forma en la que los pobladores se mueven en la comunidad según las fechas y sus significados. En septiembre, durante los días patrios, también se realizan diferentes actividades comunitarias, pero como son festividades cívicas y no religiosas, en éstas sí participan todos sin importar su religión. En este caso, su identidad nacional como mexicanos sale a flote y une a la población. En la dinámica en la que han perdido “un Padre en

común”, en palabras de Giménez (2009), en algunos aspectos se han configurado nuevas formas de relacionarse y permanecer como una comunidad, aunque diferenciada por sus creencias.

Es así como los elementos de la religión y la construcción de las identidades en la infancia se relacionan en una combinatoria de diversas prácticas que cada uno realiza según sus creencias. Riveros (2024) analiza la manera en que los indígenas mapuches construyen sus identidades étnicas y religiosas ante la evangelización en el Arauco, la zona donde habitan. Describe algo parecido a lo descrito en San Baltazar “Son miembros de esta comunidad religiosa, asisten al culto, participan de las diferentes actividades de la misión y, sin embargo, mantienen muchas de sus tradiciones ancestrales y su nexos con la tierra y los antepasados”. Salvo que los zapotecos de Guelavila sí han dejado de practicar varias de sus tradiciones ancestrales, como se explicó en este apartado. Desde el punto de vista de la autora de este artículo, esto que podría considerarse como una pérdida de elementos culturales, consiste en distintas configuraciones sobre nuevas formas de ser zapoteco. De esta manera, los infantes construyen su identidad étnica en relación con su identidad religiosa, en una negociación de prácticas permitidas y no permitidas.

4. El territorio, la comida, la vestimenta y las fiestas

A continuación, se muestran los resultados del instrumento “Mi identidad, mi pintura”, aplicado a tres grupos de la siguiente manera:

4.1 Resultados de las pinturas¹

Grupo A. 13 alumnos del grupo multigrado de cuarto, quinto y sexto. Fecha de aplicación: 27 de febrero de 2023. Docente a cargo: Citlali Domínguez, indígena mixteca, habitante de San Baltazar Guelavila desde hace 20 años. Resultados: 11 de 13 alumnos pintaron algo sobre el territorio, 2 más acerca del jaripeo.

Grupo B. 10 alumnos del grupo multigrado de quinto y sexto. Fecha de aplicación: 2 de abril de 2024. Docente a cargo: Citlali Domínguez. Resultados: 6 de 10 alumnos pintaron algo referente al territorio, 3 sobre la comida y 1 sobre la vestimenta.

Grupo C. 13 alumnos del grupo multigrado de tercero y cuarto. Fecha de aplicación: 3 de abril de 2024. Docente a cargo: Pedro Hernández, indígena zapoteco nacido en San Baltazar Guelavila y actual miembro de la comunidad. Resultados: 9 de 13 alumnos pintaron un elemento del territorio, 1 sobre la comida (barbacoa), 1 de la calenda, 1 de la carrera de caballos y finalmente, 1 sobre el jaripeo.

Total: 26 de 36 pintaron un elemento del territorio (9 del Cerro Nueve Puntas, 6 la piedra, 4 las salinas, 4 el campo y 3 la represa).

¹ Algunas pinturas se muestran en el Anexo.

4.2 Resultados de los grupos focales y los textos narrativos

Grupo A. Grupo focal: La investigadora pregunta a los alumnos ¿con qué elementos de su cultura se sienten más identificados?, ¿cuáles podrían mencionar? Los estudiantes mencionan: el Cerro Nueve Puntas, Las Salinas, la represa, La Piedrota, el jaripeo y la fiesta patronal.

Pinturas

Tabla 1. Temas de las pinturas realizadas por los estudiantes

| <i>Alumno</i> | <i>Tema</i> |
|---------------|--------------------------------------|
| Alumno 1 | La represa |
| Alumno 2 | La piedra |
| Alumno 3 | Las Salinas |
| Alumno 4 | El cerro nueve puntas |
| Alumno 5 | El cerro nueve puntas |
| Alumno 6 | Las salinas |
| Alumno 7 | La piedra |
| Alumno 8 | El cerro nueve puntas |
| Alumno 9 | La piedra |
| Alumno 10 | El cerro nueve puntas |
| Alumno 11 | El cerro nueve puntas y su serpiente |
| Alumno 12 | El jaripeo |
| Alumno 13 | El jaripeo |

Fuente: Aplicación del instrumento: "Mi identidad, mi pintura", 27 de febrero de 2023.

En este grupo no fue posible pedir a los alumnos que escribieran una narrativa sobre sus pinturas debido al reducido tiempo disponible (una hora). La exposición de pinturas se hizo en el patio de la escuela.

Grupo B. Grupo focal. La investigadora pregunta a los alumnos ¿con qué elementos de su cultura se sienten más identificados?, ¿cuáles podrían mencionar? Los estudiantes mencionaron: 1) la vestimenta típica en mujeres: el rebozo, el enredo y una blusa bordada; en los hombres el sombrero, pantalón de manta y huaraches; 2) la comida: barbacoa, higaditos, mole, chocolate, atole, téjate, pan, pan bollo, pan de cazuela, marquezote, pan capricho, 3) la fiesta del pueblo o también llamada patronal con las calendas, la quema de castillo, la misa y las actividades deportivas, 4) los lugares sagrados: las salinas, el Nueve Puntas, la piedra, la pila, la represa, 5) las fiestas patrias, 6) la lengua, 7) el día de muertos.

Los alumnos realizaron sus narrativas sobre los siguientes elementos identitarios:

Tabla 2. Temas de las pinturas y sus narrativas. Grupo B

| <i>Temática de la pintura</i> | <i>Narrativa</i> |
|-------------------------------|--|
| 1. El campo | Yo me siento identificada con este dibujo porque es un lugar muy tranquilo en las mañanas en algunos lugares amanece fresco y en otros lugares amanece con el canto de las aves y a mí me gusta mucho la naturaleza y como yo vivo cerca del campo y puedo apreciar los amaneceres, los atardeceres y más, es muy bonito ver cómo el sol empieza a salir y ilumina los magueyes. |
| 2. Cerro Nueve Puntas | Lo elegí porque me gustó porque siempre he querido ir a nueve puntas y me gustaría explorar, igual porque ay muchas leyendas acerca sobre nueve puntas y porque forma parte de mi cultura. |
| 3. El campo | Me gusta el campo porque es muy tranquilo y su fauna muy bonita, igual su vegetación. |
| 4. La represa | Yo escogí la represa porque es un lugar muy conocido y muy grande porque hay toman agua muchos animales. |
| 5. La represa | A mí me gustó dibujar la represa porque está muy bonita la represa. |
| 6. Cerro Nueve Puntas | Con este cerro de nueve puntas me siento muy identificada de vivir en este pueblo y ser indígena donde nueve puntas es un lugar muy bonito y donde ha ido mucha gente y tiene una leyenda. |
| 7. La comida | Porque estas comidas son las que tradicionalmente se comen en las fiestas más importantes de la comunidad y forman parte de nuestra cultura zapoteca. |
| 8. La comida típica | Yo elegí la comida típica porque pienso que es lo más importante dentro de los elementos de la cultura zapoteca ya que es lo que siempre está, ya sea en fiestas, bodas o fiestas patrias o religiosas. |
| 9. La comida | Yo elegí sobre las comidas tradicionales porque a mi me gusta participar en eso, porque es algo cultural y muy bonito que representan la cultura de mi pueblo, las comidas se comen en fiestas, como en bodas, bautizos, cumpleaños. |
| 10. La vestimenta | Hice la vestimenta por que es la vestimenta que nos conocen a las personas con la comunidad que somos es como nos conocen de donde venimos, yo lo hice porque es como reconocen a las personas de mi pueblo. |

Fuente: Aplicación del instrumento: "Mi identidad, mi pintura", 2 abril de 2024.

Grupo C. Grupo focal. La investigadora pregunta a los alumnos ¿con qué elementos de su cultura se sienten más identificados?, ¿cuáles podrían mencionar? Los estudiantes mencionaron: 1) Día de muertos, 2) Día del pueblo y la feria, 3) El jaripeo, 4) la comida (pozole, mole, barbacoa, café, chocolate, pan bollo, pan capricho, pan conchita, 5) los lugares (las salinas, la piedra, la pila, la represa, el Nueve Puntas, 6) el maíz, 7) actividades como sembrar o cuidar ganado.

Los alumnos escribieron sus narrativas sobre los siguientes elementos identitarios:

Tabla 3. Temas de las pinturas y sus narrativas. Grupo C

| <i>Temática de la pintura</i> | <i>Narrativa</i> |
|--------------------------------------|--|
| 1. El campo | Yo elegí el campo porque me gusta ir y verlo y está muy bonito, tiene animales, flores y árboles, hay árboles grandes, chicos, secos y verdes. |
| 2. Las salinas | Yo elegí las salinas porque nunca he ido a las salinas y por eso se me ocurrió dibujar las salinas cuando llueve se llena más de agua. |
| 3. La piedra | Yo elegí la piedra porque me gusta ir porque se ve muy bonito. |
| 4. El campo | Yo elegí el campo porque me gusta ir a verlo porque hay muchos animales, árboles y también porque hay muchas flores. |
| 5. Cerro Nueve Puntas | Nueve puntas es un paisaje muy hermoso, hay una leyenda de una serpiente que sale cuando hay neblina. La gente tiene terrenos cerca de nueve puntas y siembran maíz, maguey. |
| 6. La piedra | La piedra es un paisaje que las personas ven la hermosa vista, hay un caminito para subir, pero hay hojas secas en el camino donde suben a tomarse fotos. |
| 7. Nueve puntas | Yo elegí a nueve puntas porque tiene una leyenda de una serpiente, la montaña tiene nueve puntas por eso le dicen nueve puntas. |
| 8. Las salinas | Yo elegí las salinas porque las salinas es un lugar muy bonito y elegí las salinas porque ese lugar es muy bonito para visitar. |
| 9. La piedra | Yo hice la piedra porque es la fácil de dibujar y me gusta porque se ve muy bonita. |
| 10. La barbacoa | A mi me gusta la barbacoa porque trae pollo, carne, es de color tipo cafesito y naranja, primero matan el pollo, le quitan sus pelitos, lo queman poquito, las piezas se cortan, se mete a la olla y se deja unos minutos y listo y si le falta sal ya le echan. |
| 11. La calenda | Yo elegí este elemento porque se hace en mi pueblo y me gusta ver cuando baila la calenda |
| 12. San Juan: la carrera de caballos | Yo hice este dibujo porque me gustan los caballos. |
| 13. El jaripeo | Elegí el jaripeo porque me gustan los toros y verlos, yo siempre voy todos los años y los tres días hay diferentes toros y jinetes. |

Fuente: Aplicación del instrumento: "Mi identidad, mi pintura", 3 de abril de 2024.

Como es posible observar, el elemento identitario que más destaca en el constructo infantil es el relacionado con el territorio, entendido por los zapotecos no solo como un espacio físico geográfico, sino como un elemento vivo que guarda ciertas fuerzas que en ocasiones lo sacralizan como geografía sagrada. Así, el territorio aparece como "lugar de pertenencia donde se produce identidad" (Gastaminza, Heredia, 2019: 193). De ahí que sea una costumbre indígena pedir permiso antes de entrar a un lugar nuevo, darle de comer y beber a la tierra. Los lugares relatados por niños y niñas son todos pertenecientes al territorio de su comunidad, venerados por los habitantes adultos desde tiempos ancestrales. En relación con el Cerro Nueve Puntas,

el elemento más aludido por los estudiantes, se trata de un símbolo del pueblo ya que éste se encuentra en las faldas de esta conjunción de montañas que hacen nueve picos contiguos. Es un cerro al cual las personas van a pasear, a cazar, a sembrar maíz o maguey, además de que es protagonista, junto con una serpiente, de la leyenda más conocida por esos lugares. Se dice que la serpiente sale cuando hay neblina en los cerros.

Por otro lado, La Piedra, otro elemento territorial identitario identificado, es un lugar que queda en la punta de una montaña cerca del pueblo. Se trata, como su nombre lo indica, de una piedra de tamaño monumental que se encuentra justo en la cima, por lo que es posible escalarla y utilizarla como mirador para tener un hermoso paisaje. Usualmente, las personas suben a hacer días de campo o simplemente a observar y a tomarse fotos. Cuando una alumna dice “pero hay hojas secas en el camino donde suben a tomarse fotos”, hace referencia al peligro al que se enfrentan los visitantes, pues las hojas secas hacen el suelo muy resbaladizo.

Las Salinas es un centro ecoturístico, recientemente abierto al público extranjero. Tiene grutas petrificadas, hay un río, unos cuantos lugares para nadar y un espacio natural para el esparcimiento. Es muy común que los habitantes acudan a recrearse y a pasarla bien. Los niños se divierten ya que el río poco caudaloso y el espacio en el que se forma una alberca no es muy profundo, así que pueden jugar tranquilamente. Actualmente hay paseos guiados por la zona, destinados a turistas.

Los alumnos que se refirieron al campo como elemento identitario, destacaron la tranquilidad que les hace sentir y su belleza física: árboles verdes, secos, flores, fauna, el sol al amanecer y al atardecer, la vegetación, el canto de las aves y su frescura. Reconocen una especie de fuerza, potencia o energía en el campo, que los hace cambiar de estado de ánimo a uno más apacible. Esto nos habla de la influencia del entorno en el que viven y cómo los hace experimentar la realidad. En cuanto a La Represa, una estudiante subraya la función de este lugar en la crianza de los animales, pues dice que ahí los llevan a tomar agua. Otra la refiere como un lugar muy conocido y bonito. Lamentablemente, La Represa ahora es solo un recuerdo, ya que las recientes sequías la han dejado totalmente vacía.

Los lugares mencionados pertenecen al territorio natural del entorno en el que habitan los infantes estudiados, aunque forman parte de lo que los adultos zapotecos consideran como parte de su geografía sagrada; los estudiantes de la primaria todavía no alcanzan a comprender esa dimensión sacralizada. Lo que sí pasa es que, a través del paradigma LOPI (Rogoff, Mejía-Arauz, 2022) los estudiantes aprenden a mediante la observación las razones por las cuales dichos lugares se consideran sagrados y las prácticas relacionadas con esta visión.

En relación con la comida como elemento identitario, en las narrativas se muestra que la identifican como algo que forma parte de las tradiciones pues las comidas son distintas dependiendo la fiesta de la cual se trate. Además, es un elemento siempre presente en la vida de las personas, descrito por una alumna como un elemento “que es algo que siempre está”. Del mismo

modo, se habla de la comida como un acto no solo de consumir alimentos, sino de prepararlos en comunidad; por ello, una estudiante refiere “Yo elegí sobre las comidas tradicionales porque a mí me gusta participar en eso”. Elemento que también describen Roggof y Mejía-Arauz (2022) en el aprendizaje LOPI, en el cual es importante no solo acomodarse, sino participar en la colectividad de la comunidad. De ahí que un estudiante describiera en su narrativa el proceso para hacer barbacoa de pollo, desde matar al animal hasta sazonarlo con sal.

La vestimenta como parte de la identidad étnica de los infantes hace referencia a la imagen que los identifica como grupo frente a los otros, los no indígenas o extranjeros. Así lo dice un niño: “es como nos conocen de dónde venimos, yo lo hice porque es como reconocen a las personas de mi pueblo”. Aunque actualmente la vestimenta tradicional del pueblo se utilice sólo en ocasiones especiales como la fiesta del pueblo o para algún compromiso, los niños y las niñas reconocen su importancia.

Por último, las fiestas también forman parte de la identidad de los alumnos. En específico, hicieron pinturas y narrativas de tres actividades que forman parte de la fiesta patronal anual: la calenda, la carrera de caballos y el jaripeo. Festividad que, como se dijo en un apartado anterior, ahora solo realizan los habitantes católicos. Por un lado, la calenda es un momento para bailar por las calles del pueblo con música de banda, canastas de flores y marmotas. Está llena de alegría y vivacidad. La carrera de caballos, por su parte, es un espectáculo lleno de emoción que los habitantes disfrutan y solo se realiza en esta fecha del año. Al igual que el jaripeo, entretenimiento en el que los jinetes montan y tratan de domar a los toros más bravos de la región. Estos tres eventos, los alumnos los mencionaron como parte de su identidad y de las vivencias que año con año les gusta experimentar, actos comunitarios en los que, como infantes, también son partícipes.

La razón a la cual se atribuye el hecho de que el territorio fuera el más mencionado entre los infantes es que se considera un elemento identitario bastante arraigado, ancestral, presente en su mayor esplendor, el cual une a la comunidad frente a otros elementos identitarios, como la religión, que los dividen. Es decir, entre los componentes identitarios, el del territorio pertenece a todos, y desde su perspectiva el territorio es vida, fuente de alimento. Si en décadas anteriores, como dice Giménez (2009), la religión y el culto al santo patrón era el aglutinante identitario para formar comunidad, ahora es el territorio. Éste también como un elemento que se está transformando, como la extinta represa de San Baltazar, componente natural que, aunque ya ha desaparecido, queda todavía en el recuerdo de los pobladores como un sitio importante. Del mismo modo, el territorio es un componente identitario que, a diferencia de otros, es más abarcador, más extensivo, dado que es un elemento físico.

Conclusiones

Los elementos del constructo identitario étnico de la infancia zapoteca, mostrados en el artículo, son temporales en el sentido de que la identidad no es algo estático sino, por lo contrario,

siempre está en movimiento y transformación. Siempre inacabado, por lo cual, los datos recopilados solo son una pequeña parte de las numerosas fuentes que constituyen su identidad étnica. Si tuviera que hacerse una analogía de este trabajo, sería como una sesión de fotografías en el modo ráfaga de la cámara, la cual capta diversos momentos consecutivos de la realidad, encapsulando el tiempo en imágenes.

Se concluye que si bien los infantes zapotecos van construyendo sus identidades étnicas con referentes territoriales, estos no necesariamente se encuentran relacionados con la geografía sagrada o con una dimensión de lo sagrado. No obstante, los niños y las niñas dan muestra de la importancia del territorio, por lo que su identidad étnica, aún en formación, todavía tiene varios años por delante en los que muy posiblemente incorporen este elemento a su identidad. Así, los estudiantes, si bien pintaron y escribieron sobre aspectos relacionados con el territorio, su narrativa estuvo centrada en su dimensión natural. Por ello, es posible decir que la construcción de identidades en los infantes, así como la educación tradicional indígena, son graduales.

Por otro lado, aunque en las enseñanzas de la educación tradicional vayan desapareciendo las relacionadas con antiguas prácticas zapotecas como el culto a los muertos, el territorio aparece como un elemento fuerte y firme. La lengua zapoteca, aunque cada vez con menos hablantes y los cambios propios de un elemento vivo, sigue siendo un aglutinante comunitario entre los adultos, no así entre los infantes. En el constructo identitario étnico de niños y niñas zapotecas, el elemento de la lengua ha perdido fuerza, ya que la población infantil es la que menos habla zapoteco en San Baltazar. Sin embargo, los elementos de la educación tradicional como el respeto, la ayuda mutua, la comida y la vestimenta aparecen como características fuertemente presentes.

Es de subrayar la interesante relación entre la identidad étnica y la identidad religiosa de los infantes y adultos en San Baltazar, pues se están configurando nuevas formas de ser zapoteco y de llevar a cabo sus prácticas. Así, dentro de su constructo identitario se encuentra el elemento religioso y étnico, por lo que se da una especie de disputa y negociación sobre qué hacer y cómo conducirse en su comunidad, provocando escenarios complejos y divergentes. Desde esta visión, los cambios y transformaciones observadas en la cultura zapoteca no significan una pérdida, sino que son cambios propios y normales de todo ente social vivo, como es una comunidad indígena. De este modo, la presente investigación abre la puerta para futuros estudios sobre las consecuencias de esta compleja relación, cuestión que se da no solo en el constructo identitario infantil, sino también en el adulto.

Referencias

Barabas, A.; M. Bartolomé; B. Maldonado (2003). *Los pueblos indígenas de Oaxaca. Atlas etnográfico*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Bari, M. (2002). La cuestión étnica: Aproximación a los conceptos de grupo étnico, identidad étnica, etnicidad y relaciones interétnicas. *Cuadernos de Antropología Social*, (16), 149-163. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180913908002>
- Baronnet, B. (2009). *Autonomía y educación indígena: Las escuelas zapatistas de Las Cañadas de la Selva Lacandona de Chiapas*. Tesis de doctorado inédita. México: El Colegio de México.
- Bauman, Z. (2005). *Identidad*. España: Editorial Losada.
- Bruner, J. (1986). El lenguaje de la educación. *Realidad mental y mundos posibles. Los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia*. España: Gedisa, 127-137.
- Comisión Nacional de Derechos Humanos (2022). *Ley del Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas, artículo 3*. México: CNDH. file:///C:/Users/lucil/Downloads/Ley_INPI.pdf
- Fayad-Sierra, J. (2021). Las infancias indígenas como configuración diferencial de las concepciones de infancia. *Revista Colombiana de Educación*, (83), e306. <https://doi.org/10.17227/rce.num83-11900>
- Gastaminza, F.; F. Heredia (2019). Intervenciones comunitarias: Territorio, identidad y fragmentación social. *Anuario en temas en Psicología. Dossier Digital Jornadas de Investigación*, 5(1), 191-197. <https://revistas.unlp.edu.ar/AnuarioPsicologia/article/view/9785>
- Giménez, G. (1997). Materiales para una teoría de las identidades sociales. *Frontera Norte*, 9(18), 9-28. https://www.academia.edu/805568/Materiales_para_una_teor%C3%ADa_de_las_identidades_sociales
- Giménez, G. (2009). *Identidades sociales*. México: CONACULTA/Instituto Mexiquense de Cultura. <https://toaz.info/doc-view-3>
- Giménez, G. (2013). *Identidad*. [Archivo de video]. <https://www.youtube.com/watch?v=6WlQV1R4wjM>
- Gobierno de México (2022). *Ley del Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas*. <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LINPI.pdf>
- Gobierno de México (2024a). *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. <https://acortar.link/QISG92>
- Gobierno de México (2024b). Consejo para prevenir y eliminar la discriminación de la Ciudad de México (COPRED). *Pueblos indígenas y sus integrantes*. <https://www.copred.cdmx.gob.mx/>
- Gómez, H. (2011). *Indígenas, mexicanos y rebeldes. Procesos educativos y resignificación de identidades en los Altos de Chiapas*. Chiapas, México: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas y Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica.
- Hall, S.; P. du Gay (comps.). (2003). *Cuestiones de identidad cultural*. Argentina: Amorrortu. <https://antroporecursos.wordpress.com/wp-content/uploads/2009/03/hall-s-du-gay-p-1996-cuestiones-de-identidad-cultural.pdf>
- Navarrete-Cazales, Z. (2015). ¿Otra vez la identidad?: Un concepto necesario pero imposible. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 20(65), 461-479. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662015000200007&lng=es&tlng=es

- Niviayo, L. (2017). "Gue atyquiib", casa de pensamiento y su aporte en la reconstrucción de identidad étnica de los niños del pueblo Muysca de Suba. Tesis de maestría inédita. Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. <https://repository.udistrital.edu.co/bitstream/handle/11349/5650/NiviayoMesaLilia2017.pdf;jsessionid=A116DEA6E31AF8BB80DF784340A9F0E7?sequence=1>
- Núñez, K. (2020). Escuela y procesos de construcción identitaria en la niñez indígena desde los dibujos en diálogo. *Educ. Pesqui.* (46), 1-19. <https://www.scielo.br/j/ep/a/7vQkTbmyKJDwH ZXmG6CVFwg/?lang=es&format=pdf>
- Núñez, K.; B. Baronnet (2017). Infancias indígenas y construcción de identidades. *Argumentos*, 30(84), 17-36. <https://www.redalyc.org/pdf/595/59552650002.pdf>
- Peña-Cuanda, M. (2016). Reflexiones teóricas sobre identidad. *Revista digital de la Universidad Autónoma de Chiapas*. <http://dx.doi.org/10.31644/IMASD.13.2017.a07>
- Pérez, R. (2013). De la educación endógena a la educación intercultural bilingüe: la inclusión de la diferencia en la educación básica. Realidades y desafíos. *XII Congreso Nacional de Investigación Educativa. Temática general 2. Educación inicial y básica*. México: COMIE. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v12/doc/0210.pdf>
- Rascón-Gómez, M. (2017). La construcción de la identidad en contextos hegemónicos. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 9(19), 187-198. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.m9-19.cich>
- Riveros, M. (2024). *Religión e identidad en el pueblo mapuche*. <https://web.uchile.cl/publicaciones/cyber/05/textos/riveros.html>
- Rogoff, B.; R. Mejía-Arauz (2022). El papel clave de la comunidad en Aprender por medio de Observar y Acomodarse en las actividades de la familia y la comunidad. *Journal for the Study of Education and Development*, 45(3), 479-493. <https://www.tandfonline.com/doi/epdf/10.1080/02103702.2022.2086770?needAccess=true&role=button>
- Serapio-Jerónimo, M.; E. García-Herrera; F. Morales-Flores; F. Rivera-Pineda (2018). Identidad étnica como elemento para fomentar el desarrollo socioeconómico en una comunidad mazahua. *Agroproductividad*, 11(9), 75-80. <https://acortar.link/d5h2oT>
- Toledo, M. (2012). Sobre la construcción identitaria. *Atenea (Concepción)*, (506), 43-56. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-04622012000200004> https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-04622012000200004
- Valenzuela, J. (2000). *Decadencia y auge de las identidades*. México: El Colef/Plaza y Valdés.

Anexo. Algunas pinturas realizadas por los infantes



A. Cerro nueve puntas



B. La piedra



C. El campo



D. La represa



E. La comida típica



F. La calenda